

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

<p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41. Villanueva y Geltrú.</p>	<p>NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS</p>	<p>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Un mes : : : : : 0'50 pesetas. Un trimestre : : : : : 1'50 „</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------------------------------

LOS NIÑOS

Cuanto se relaciona con la infancia hállese tan abandonado entre nosotros, que causa rubor y hemos de sentirnos avergonzados al conocer las leyes y disposiciones de otros países, que tienden á proteger é ilustrar á los niños, quienes representan el porvenir en todos los órdenes de la vida. Haciendo ciudadanos se hace patria, porque ésta no puede existir sin aquellos.

Merece ser conocido el interés con que en Alemania se cuida de lo educación de la infancia. Los niños van á la escuela muy temprano. En ella hacen reinar la limpieza y la alegría maestros formados por una educación especial. Cada municipalidad tiene en el interior una plaza de juegos para niños. En las ciudades este cuidado se lleva hasta el lujo; el lugar más agradable está reservado á los niños, que encuentran todo lo que desean para expandirse, sin que nadie les moleste. Es la alegría en la infancia la reacción natural fisiológica de la salud, lo mismo física que intelectual y moral. La salud orgánica y el vigor físico son la base firme en la obra de la educación. Las prácticas pedagógicas que agradan al niño, porque templan y sanean su cuerpo, son: las excursiones escolares al campo, las lecciones de cosas, la natación, el canto, la gimnasia, la vida en pleno aire, la contemplación de la Naturaleza que convida á vivir... Así sale una juventud sana, viril, que ama la vida y que mira de frente al porvenir, confiada en su propio valor é iniciativa.

Aquí se pierde el tiempo en legislar, cuando lo que urge es reformar el sujeto, hacer el individuo, para que se convierta en director de sí mismo, concurrendo con su entendimiento libre á la obra gigante de la regeneración del país.

El desarrollo del cuerpo es indispensable para realizar la obra de robustez y así vendrá el resurgimiento de la vida que asegure para el porvenir una verdadera mejora de la raza. El espectáculo que ofrecen centenares de niños vagando por esas calles, nos recuerda las descripciones de los pueblos de Marruecos debidas á Edmundo de Amicis, en su viaje de exploración por el africano imperio.

El abandono de los niños es uno de los síntomas que se notan en los pueblos decadentes, que faltos de energías descuidan todo aquello que representa beneficios futuros.

Los pueblos que quieren vivir sacrifican el hoy al mañana, trabajan por las generaciones futuras; consagran á la infancia todos sus desvelos. Aquí la matamos de hambre en las inclusas; la apaleamos en la escuela; le metemos las ideas á golpes, como se clavan las cuñas en la madera; hacemos las leyes para infringirlas, según la sátira del examinando, pero las costumbres son todavía más crueles con los niños que las mismas leyes. Esa hampa formada de pequeños seres abandonados á sus instintos, produce constantemente un contingente de criminales empedernidos, capaces de llevar á cabo los delitos más repugnantes.

La alegría es á un tiempo indicio de salud y auxiliar poderoso de la enseñanza. El objetivo principal y el punto de apoyo en la obra de la educación es la salud, base del equilibrio intelectual y moral. Los pueblos que más se distinguen por su cultura, riqueza y poderío, deben en primer término su prosperidad á la aplicación de los preceptos de la higiene á sus centros docentes. Las escuelas con todo lo necesario que aconseja la moderna pedagogía, dirigidas por buenos maestros, aumentan la asistencia de los alumnos. La falta de cumplimiento de los preceptos higiénicos origina en la infancia múltiples desórdenes

que caracterizan á otras tantas enfermedades.

Todo lo que causa ó promete un goce al niño despierta su interés. No hacer atractivas sus lecciones es condenarse de antemano á no ser comprendido. La enseñanza en nuestros centros docentes parece ser una pena impuesta sin motivo á los pequeños para que allí pierdan la salud y con ella vida.

Es bárbaramente hermoso el arranque de un hombre cometiendo un crimen por dar pan á sus hijos. Y es maravillosamente sublime el rasgo de abnegación de una madre vendiendo su cuerpo por socorrer á su niño hambriento. Pero es un atentado contra las leyes naturales que ciertos criminales natos por degeneración exploten á sus hijos sometiendo á la dura esclavitud del trabajo cuando todavía no lo puede resistir el organismo. ¿Qué hombre sano podría llegar á ser el asesino de sus hijos por unos cuantos reales semanales?...

Evitemos que muchos padres sacrifiquen á sus hijos, proporcionando á éstos vida y salud, á la par que sana instrucción.

EDUARDO GUILLAR CLARI.

DE COLABORACIÓN

CRONIQUITA

Un doctor afamado, poseedor de pingües capitales, en automóvil, por supuesto, cruza una carretera. Al pasar por un puente no se supo si el chauffer se distrajo ó si una pieza de la máquina hizo falla. El auto con su doctor derrumbóse en el río caudaloso que los recibió con risotada de espumas.

Los ribereños que presenciaron el desastre se arrojan al río y ofreciendo sus vidas á la muerte logran salvar al doctor de trance tan apurado.